Y so pena de la comun Mayor y de Diez mill
ducados para los gastos de este Santo Sto. Oficio
que hacen de la dicha pena. Y otra cada uno
de los dichos Señores que lo contrario hiziere
mandamos de los Corregidores, Governadores
Alcaldes mayores y ordinarios, y demas Justicias
Eclesiasticas y seculares de dicho Reyno y
Señorio que cada y quando por parte de este
Santo Oficio fueren requeridos, que sin otra
mas citacion ni mandamiento nuestro, ni
de otro Juez alguno, prendan el cuerpo
del dicho Reo, y lo tengan en buena y
segura prision, hasta que por nos otros
les sea mandado lo que han de hazer
del, y de sus bienes, y lo remitan a
nuestras Carceles de la Inquisicion de
Toledo, con el proceso de la causa
que contra el se hubiere hecho, para
que en ella se haga y determine lo
que hallaren por justicia, segun la
calidad de los delitos, y culpas que
contra el resultaren, y de la execucion
que en su persona y bienes se hiziere
nos embiareis aviso, y relacion
particular, para que nos mandemos
proveer lo que mas convenga al
servicio de Dios nuestro Señor, y
bien de la causa de la Fe, y
mandamos a todos los Secretarios
de dichos Tribunales, que cada
uno de ellos dentro de Diez dias
despues que recibieren esta nuestra
Carta Acordada, nos embien
testimonio de la Instruccion
que en ella se contiene, para
que estando todos los Tribunales
de un tenor, y forma, se
escusen los inconvenientes que
podrian resultar de lo contrario.
Y porque de lo contenido en
esta nuestra Carta Acordada
se pueda tener mas noticia,
mandamos que se lea en
nuestra Audiencia publica
de los Viernes, y en las
demas Audiencias de
Tribunales particulares
de Inquisicion, y se
guarde, cumpla y
execute en todo
y por todo,
segun
en ella se contiene.